

Escrito por: PadreArturo

Resumen:

Hago un breve intermedio contandoles una confesion veridica de un feligres y lo que hizo.

Relato:

"Quería confesarme ante usted Padre, soy un hombre muy católico. Siempre he rezado en su iglesia, se que ultimamente no, pero siempre me han inculcado la palabra de Dios. En fin, no me queda mucho tiempo, solo es cuestion de tiempo antes que vengan por mi así que ire al grano. Era un día como cualquiera, me encontraba en mi oficina terminando unos trabajos que me dejó mi jefe, el muy maldito me dio un nuevo deber cuando ya había terminado lo que debía hacer para irme. No soy muy indispensable en la empresa así que tuve que quedarme haciéndolo. Suena el móvil, había quedado con mi enamorada llevaba tiempo sin verme con ella por falta de tiempo, debe imaginarse lo que paso al decirle que debía cancelar mi cita con ella, los típicos berrinches y me colgó diciendo que no quería volver a verme. Molesto con ella y con mi jefe decidí entrar a internet en mi computadora de trabajo. Llevaba tiempo sin tener relaciones con mi novia. Estaba haciéndome una paja con un video, estaba a punto de acabar cuando sonó la puerta. Era mi jefe que me ordenaba ayudarlo a bajar cosas del depósito del último piso. Mas molesto por la interrupción y aun caliente por el video tuve que salir y ayudarlo a bajar algunas cosas, encima había traído a su hija y a su mujer que miraban como terminábamos de bajar una maquina que serviría para la empresa. Su mujer hablaba por teléfono mientras subíamos otra vez el jefe y yo. El bajo un pequeño maletín y dijo que cerrara la puerta. -Martha, la niña está ahí abajo?. -Si, creo que ha ido al baño.- le respondí desde el primer piso su mujer mas entretenida en hablar por teléfono. Me dispuse a ordenar el depósito cuando apareció la niña jugando con unos plumones que habían en el depósito. Había garabateado las paredes. Seguramente el jefe me haría limpiar. Molesto, la cogí del brazo para sacarla y en ese momento aun caliente por lo del video fui consciente que me encontraba con una niña en un depósito a solas. La mire y desde mi vista vi sus tiernos pezones sin formar debajo de su vestido. Curioso, cerré la puerta y le subí el vestido, entonces pude ver sus braguitas. La niña solamente miraba extrañada por lo que hacía. No se que sucedió en ese momento conmigo, si me entró el demonio o la calentura o quizás el deseo de cobrar venganza con mi jefe. Lo siguiente que supe era que la niña ya no tenía sus braguitas y mis pantalones estaban por el suelo. Tape su boca para que no gritara y de un tirón quise introducirle mi verga, se resistió y chilló, pero yo no aceptaba objeciones y se lo metí a pesar de sus lloriqueos, fue una sensación impresionante de dominación y placer mezclados mientras introducía mi verga en su pequeña vagina sangrante. Ya adentro no pensé. Se lo metí y saqué por no se cuanto tiempo en ese estrecho agujerito mientras ella solo atinaba a llorar. Me apretaban su pequeño huequito produciendo una sensación de placer nunca antes sentido. -

No llores pequeña, dije que no llores. Te has portado mal, este es tu castigo. Seguía metiéndosela mientras ella colgaba como una muñeca de trapo. Estaba yo encima de ella. Cuando me iba a venir lo saque y se lo puse en su boquita, ella no quería tomarlo pero la obligue a recibir mi corrida. - Tomatelo, dije que lo bebas... Habiendome corrido ya estaba mas conciente de la situación, me aterre al ver esa niña en el suelo sangrando y llorando, salí como una bala del lugar y baje las escaleras de tres en tres. - Terminaste el trabajo? - Si jefe esta en su escritorio. Hasta mañana. - Bien, Martha busca a la niña, ya nos vamos.- dijo dirigiéndose a su mujer. Sali y atravesé las calles, me escondi por 3 días hasta venir aqui Padre. No se que me pasó, pero he decidido no huir más, se lo que me espera y no voy a huir más. La cabeza me explota de remordimiento. Ya escucho las sirenas, ellos vienen. Entre aqui sin esconder el rostro. Se que he bebido el fruto prohibido haciendole daño a una inocente niña. El placer que sentí fue indescriptible pero mi conciencia no me deja seguir. Lamento traerlos a su iglesia Padre. Solo queria contarle, se lo que me espera y no creo que vuelva a decirlo a nadie más. " La policía llegó y se llevo a mi feligrés quien no opuso resistencia. Hasta ahora me pregunto como alguien en apariencia normal pudo hacer algo así. Me doy cuenta que la razón por la que lo afectó así fue por haber abusado de ella de forma violenta, a diferencia de lo que hice con Anita donde me preocupe que no se enterará que lo que hacía era algo malo. En fin... dejo de reflexionar... Es domingo y acaba de terminar la escuela dominical, ya escucho la puerta, debe ser Anita quien despues de la tercera vez se ofrece "agradar a Dios". Creo que le ha cojido el gusto a su tierna edad. Me retiro, no quiero hacerla esperar, desde el Viernes con Sofi que no he... me olvide aun no les he dicho de ella... ya en el siguiente relato les hablare de Sofi. Hasta entonces.